

Madrid 24 Octubre 1885

Ma D^a Rosario Acuña

Mi estimada amiga: que feliz el V. que
va a esta hermosa Andalucía y vive en esta sier-
ra donde se conservan tantos encantos natu-
rales, y donde la vida es tan tranquila y agre-
dable. El contraste debe haber sido para V. muy
notable. Dado su modo de ser y su modo de
pensar, es indudable, que sus reflexiones hoy
en esta Soledad, después del bullicio de ayer en
Biarritz deben ser muy curiosas. La carta de
Biarritz obra maestra como de V., necesitaba un
apéndice, y era, una carta en la Sierra con sus
impreiones en esta Soledad. Pero me distraigo
del objeto de mi carta el cual es dar a V. toda
clase de explicaciones aunque no somos nosotros
los culpables, contesté a su carta de Biarritz
dándole las gracias y después volví a escribir
la cuando se publicó el artículo.

El número no se la ha dejado de mandar ni

Se ruega a los Señores que reciben nuestro número lo devuelvan sino lo quieren por que se los
considera como suscritores al no hacerlo.

Se admiten anuncios a precios convencionales. Grandes regalos de libros a los suscritores.
Ventas y compras y se admiten toda clase de encargos. Nos encargamos de gestionar
todos los asuntos que tengan en esta Corte nuestros suscritores sin ninguna retribucion.
Ayuntamiento de Madrid

un sólo día. Siempre ocurre que en las cosas
que mas deseo tiene uno de cumplir es donde
se presentan las faltas que causan disgusto.

Perdone V. pues, y achaque al malísimo ser-
vicio de como las faltas que no tienen el
amigo que tanto la considera y que tan verdadera
amistad y reconocimiento la profesa.

Antes de terminar ésta, yo que estoy siempre clamando
a molestarla tengo que dirigirla nueva Súplica.

Nuestro Album está en prensa sólo nos falta el
trabajo que consideramos mas importante y sin
el cual no podemos nosotros dar el libro, necesitamos
la firma de esa persona que es para nosotros la
honra mayor, y la seguridad del éxito. V. dictará
nuestra Sentencia y dispondrá si se publica o no
el libro.

Dispense no le escriba V. mismo, pero estoy dic-
tando esta desde la cama, hace mucho tiempo que
me empeño en no ser bueno, y esto crea V. que me
aburre.

Mucho me alegro de su completo restablecimiento, ahora
puedo decirle lo que me causa la pena que me causaba
verla a V. en el Asilo de Sta Lucia. Las brisas del
mar primero, y la atmosfera pura de esas Monta-
ñas completarán la obra del Doctor Moritz, y
los apasionados de su talento y merecedores de su bondad
y de su amistad estaremos de enhorabuena. Póngame a los pies de su
bã Madre y disponga de su affmo I. L. - L. B. I. P.

FG

4779

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073880

Ayuntamiento de Madrid